

**La Habana para un exiliado gallego:
Manuel Curros Enríquez, *La Tierra Gallega*
y la modernidad nacional transatlántica**

Silvia Bermúdez

Formas de citación recomendadas

1 | Por referencia a esta publicación electrónica*

BERMÚDEZ, SILVIA (2011 [2002]). “La Habana para un exiliado gallego: Manuel Curros Enríquez, *La Tierra Gallega* y la modernidad nacional transatlántica”. *Modern Language Notes*: 117 (2), 331-342. Reedición en *poesiagalega.org*. *Arquivo de poéticas contemporáneas na cultura*. <<http://www.poesiagalega.org/arquivo/ficha/f/175>>.

2 | Por referencia á publicación orixinal

BERMÚDEZ, SILVIA (2002). “La Habana para un exiliado gallego: Manuel Curros Enríquez, *La Tierra Gallega* y la modernidad nacional transatlántica”. *Modern Language Notes*: 117 (2), 331-342.

* Edición dispoñíbel desde o 25 de xaneiro de 2011 a partir dalgunha das tres vías seguintes: 1) arquivo facilitado polo autor/a ou editor/a, 2) documento existente en repositorios institucionais de acceso público, 3) copia dixitalizada polo equipo de *poesiagalega.org* coas autorizacións pertinentes cando así o demanda a lexislación sobre dereitos de autor. En relación coa primeira alternativa, podería haber diferenzas, xurdidas xa durante o proceso de edición orixinal, entre este texto en pdf e o realmente publicado no seu día. O GAAP e o equipo do proxecto agradecen a colaboración de autores e editores.

La Habana para un exiliado gallego: Manuel Curros Enríquez, "La Tierra Gallega" y la modernidad nacional transatlántica

Author(s): Silvia Bermúdez

Source: *MLN*, Vol. 117, No. 2, Hispanic Issue (Mar., 2002), pp. 331-342

Published by: [The Johns Hopkins University Press](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/3251657>

Accessed: 05/01/2011 07:26

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of JSTOR's Terms and Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>. JSTOR's Terms and Conditions of Use provides, in part, that unless you have obtained prior permission, you may not download an entire issue of a journal or multiple copies of articles, and you may use content in the JSTOR archive only for your personal, non-commercial use.

Please contact the publisher regarding any further use of this work. Publisher contact information may be obtained at <http://www.jstor.org/action/showPublisher?publisherCode=jhup>.

Each copy of any part of a JSTOR transmission must contain the same copyright notice that appears on the screen or printed page of such transmission.

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



The Johns Hopkins University Press is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *MLN*.

La Habana para un exiliado gallego: Manuel Curros Enríquez, *La Tierra Gallega* y la modernidad nacional transatlántica



Silvia Bermúdez

A Xoan González-Millán

Las discusiones sobre la necesidad de recurrir a una visión transatlántica para articular la encrucijada teórica y geopolítica que enlaza las producciones culturales de España, Latinoamérica y aquellas de la llamada cultura hispana en los Estados Unidos parecen más que justificadas en el contexto contemporáneo de la cultura global de masas que tan bien ha explicado para nosotros Néstor García Canclini. Sin embargo, ya desde finales del siglo XIX, la propuesta transatlántica se presenta como un componente estructural e intrínseco a la construcción y definición de una identidad gallega. Al considerar la publicación del semanario *La Tierra gallega* por Manuel Curros Enríquez en la ciudad de La Habana de 1894 a 1896, resulta a todas luces evidente que sólo desde una visión transatlántica puede ser posible reconocer las dinámicas de un momento histórico como el que, al finalizar el siglo diecinueve, enlazaba formaciones nacionales e identidades culturales como la cubana y la gallega en relación a la española. De ahí que los ecos metafóricos de mi título de la novela de Cabrera Infante sobre la experiencia de ser y crecer en la capital de “la isla que se repite” busquen destacar la ciudad como espacio geográfico que influye en una definición de la identidad gallega.¹ Los

¹ *La isla que se repite* es el título del paradigmático ensayo de Antonio Benítez Rojo sobre lo que se ha dado en llamar la diáspora cubana.

mismos sirven también para resaltar que la noción de “identidad gallega” no es un concepto que se produce únicamente en y desde Galicia y necesita ser considerada con y desde la urbe cubana. Es decir, La Habana como espacio cultural representa un subtexto importante para entender la complejidad de las formulaciones de Curros Enríquez en relación con la identidad gallega y los anhelos independentistas cubanos.

Los datos específicos de cómo y porqué *La Tierra Gallega* se empieza a publicar en la capital cubana son más bien escuetos.² El 5 de Marzo de 1894, Curros Enríquez hace escala en La Habana en ruta hacia México. Por diversas razones, el llamado poeta cívico de Galicia cambia sus planes y el 8 de abril de ese año saca a la calle *La Tierra Gallega*, semanario que publicará hasta 1896 y en el que va a expresar con la brutal honestidad que tantos enemigos le acarrearán, su posición frente al llamado “problema cubano” y sus opiniones sobre la identidad gallega. El periódico le ofrece a Curros Enríquez el espacio desde donde expresar los intereses regionalistas gallegos: el lugar de la escritura desde dónde narrar la Galicia que desde el *Rexurdimento* acabará transformándose en una de las naciones de la España postnacional actual. Mas, debido a la coyuntura histórica, Curros también dedica muchas páginas a criticar la ceguera del gobierno de Sagasta de concederle a Cuba cualquier tipo de autonomía. Es así que, desde la otra orilla del Atlántico y en las páginas del semanario, donde Cuba y Galicia aparecen hermanadas frente a los vestigios de la España imperial de la última década del siglo XIX.

Al situar las preocupaciones de la identidad nacional gallega en la lejanía que Cuba representa, Curros Enríquez se acoge a ese “tropismo de nuestros tiempos” al que se refiere Homi Bhabha y, aunque es bien sabido que el teórico de la postcolonialidad no alude al siglo XIX sino a la posmodernidad del XX cuando sugiere la lejanía como el tropismo “de nuestros tiempos,” creo que la referencia es pertinente en el caso de Curros, como en la de otros escritores articuladores iniciales de una identidad cultural gallega dentro de la modernidad que augura el siglo 20. De hecho, si tenemos en cuenta el fenómeno migratorio gallego de la llamada etapa de emigración masiva (1880–1930), la lejanía pasa a ser un aspecto integral en la formulación de la

² En su *Historia de la Prensa Gallega (1800–1986)*, Enrique Santos Goyano explica que la publicación era bilingüe, muy variada en su contenido y con abundante poesía en gallego (320). De obligada consulta es el detenido estudio de Xosé Neira Vilas, *A prensa galega de Cuba [La prensa gallega de Cuba]*. Véase también la entrada en el *Diccionario da Literatura Galega* (462).

identidad nacional y cultural de Galicia desde finales del XIX y se presenta como una constante que ha llevado a ciertos críticos a otorgar el nombre de “Galicia exterior” a ese paisaje que conforma la Galicia itinerante.³

No puede pasar desapercibido que las fechas de publicación de *La Tierra Gallega* (1894–1896) se enmarcan dentro de la última ofensiva dirigida por José Martí desde el exilio en la guerra de independencia cubana que, como es sabido estalla en 1895 sirviendo de corolario a la guerra de los 10 años (1868–1878). No olvidemos que, encabezados por Martí, los independentistas cubanos fundan el Partido Revolucionario Cubano en 1891. No olvidemos tampoco que si Curros Enríquez contribuye a la narración de Galicia desde sus páginas en *La Habana*, Martí narra la fundación de la nación cubana independiente desde la lejanía del exilio en la ciudad de Nueva York. Por su parte, al igual que el resto de España, Galicia vive el sexenio revolucionario (1868–1875) con aspiraciones a una unidad política dentro de sus regiones que pueda corresponder más con la de los tiempos modernos. Así entre mayo y julio de 1869 se establecen una serie de pactos regionales que buscan ser la piedra angular de la experiencia federal de la primera República española proclamada en 1873.⁴ Sabemos del fracaso estrepitoso de la misma, y de cómo a partir de esta experiencia los esfuerzos por crear identidades específicas como la catalana, la gallega y la vasca se abocan a escribir e inscribir sus emergentes naciones contra la entidad imperial denominada España.⁵

En el caso específico de Curros, el autor anda exiliado en Londres hacia abril de 1870 a consecuencia de un artículo publicado en *El Combate* contra el duque de Montpensier—candidato al trono vacante—de donde regresa a España en octubre del mismo año.⁶ Este

³ Entre los muchos estudios dedicados a la emigración a Cuba, véanse entre otros, *Emigración e História contemporánea Galiza-Cuba* de Xan Fraga Rodríguez; *Del campo a la bodega: recuerdos de gallegos en Cuba (siglo XX)* de Consuelo Naranjo Orovio; *Galicia, país de emigración* de M. Rodríguez Galdó; *O galeguismo en América 1879–1936* de Seixas Nuñez y el artículo “Los gallegos de América y la recuperación política de Galicia” de Barreiro Fernández.

⁴ Los pactos regionales se establecen así: pacto de Tortosa (que comprendía los comités republicanos de Cataluña, Aragón, Valencia y Baleares), pacto Galaico-Astúrico (que como su nombre indica comprendía a Galicia y Asturias), pacto de Córdoba (consistente en Extremadura, Andalucía y la provincia de Murcia), pacto Castellano (formado por León, las dos Castillas y Albacete) y, por último, el pacto de las Provincias Vascongadas y Navarra.

⁵ Agradezco a Joseba Gabilondo la aguda lectura de estas páginas y el clarificar que en lo que respecta al nacionalismo vasco de la época, éste se articula como antimoderno.

⁶ Sobre las conflictivas versiones respecto al exilio de Curros en Londres véase las

será el primero de los exilios que le llevarán posteriormente a vivir en La Habana de marzo de 1894 a marzo de 1904 y de octubre de 1904 hasta 1908, donde muere el 7 de febrero. Los catorce años en los que Curros vive en Cuba dejan constancia de la “territorialización” de Manuel Curros. Es decir, dejan constancia de ese limbo que le permite al exiliado narrar, simultáneamente, el lugar que le acoge—Cuba—y el lugar de la lejanía—Galicia. No en vano esa narración está marcada por los gestos asociados con la construcción del gallego como una lengua con entidad propia. De ahí que merezca recordarse que la “Asociación Iniciadora y Protectora de la Academia Gallega” se funda en La Habana en 1906 al amparo de la labor de Curros Enríquez y de Xosé Fontenla Leal, quién también participó en la creación del Himno Gallego.⁷ Aún más, para resaltar de qué modo la identidad nacional gallega se formula desde la ciudad de La Habana merece la pena recordar que el himno gallego se cantó por primera vez allí el 20 de diciembre de 1907. Estos emblemas fundacionales para crear una identidad gallega específica en y desde La Habana parecen hacerse eco de los gestos fundacionales llevados a cabo por José Martí desde los Estados Unidos para la creación de una identidad cubana.

Esta confluencia de complejidades, ecos y posiciones para Galicia y Cuba reclama ser discutida dentro de las complicadas relaciones que se establecen entre un imperio desmoronándose—en este caso el español a finales del siglo XIX—y sus colonias por un lado—la Cuba que lucha por su independencia y la consigue en 1898—y sus otras nacionalidades emergentes por otro—la Galicia del llamado “regionalismo” de entonces que encontró en las Ligas Rexionalistas y en las formulaciones de Manuel M. Murguía (regionalismo liberal) y Alfredo Brañas (regionalismo católico-tradicionalista) sus más fervientes defensores. De ahí que, con respecto a Cuba, la guerra de los 10 años no se vea más que como los desesperados ademanes de una nación que

clarificaciones de Carlos Casares en su “Introducción” a la edición de la *Poesía galega completa* de Curros Enríquez (12–18).

⁷ La primera iniciativa para la creación de la Academia es de Aureliano T. Pereira quien ya en 1886 enlaza la necesidad de unificar y normalizar la lengua gallega a la creación de una Academia. La idea no se concretiza hasta 1905 cuando Curros y Fontenla responden a las propuestas de Manuel M. Murguía en un artículo primero publicado en el boletín *La Temporada* el 18 de septiembre de 1904, titulado “Necesidad de la formación de un diccionario de la Lengua Galega” (Máiz 203). Al respecto de estos y otros datos sobre Xosé Fontenla Leal véase *Lingua e literatura galegas na Galicia emigrante* [*Lengua y literatura gallegas en la Galicia emigrante*] de Xesús Alonso Montero.

en vano intenta mantener los vestigios de la antigua unidad hispánica. Mientras que la incomprensión del gobierno central hacia las otras identidades culturales y nacionales de la península va a enlazar a Galicia y Cataluña con Cuba en la búsqueda por hacerse, en cada caso, con una nacionalidad plenamente moderna. De hecho, las propuestas del catalanismo son vistas por Curros como un modelo para Galicia (Ferreiro 91).

Cuando Curros llega a La Habana, Cuba y Galicia se encuentran como antagonistas e interlocutoras de la colonización. Es decir, en un momento de conciencia postcolonial, entendiendo lo postcolonial como un momento inicial, que aunque colonial, inaugura el modo de hablar de las estrategias políticas y discursivas de sociedades colonizadas y como un momento de deseo consciente de separarse e independizarse. Ahora bien, creo fundamental distinguir entre lo que a claras luces es una experiencia colonial/postcolonial como la de Cuba y España y las consecuencias que sufre Galicia como parte olvidada, y hasta rechazada, de un imperio colonizador. Sin embargo, también creo que sí es posible enlazar los anhelos gallegos de autodeterminación y de compromiso con la especificidad de la experiencia gallega con los impulsos estudiados dentro de lo postcolonial.

No olvidemos que Galicia y los gallegos cumplían la función de servir de “Otro”(s) en el proceso de construcción de la identidad de España y los españoles. Así, Castelao en su *Sempre en Galiza* [*Siempre en Galicia*] explica que la Revolución gallega de 1846 se debía a que “Galiza, ensumida no oprobio e convertida en colonia da Corte madrileña” [“Galicia, sumida en el oprobio y convertida en colonia de la Corte madrileña”] había decidido no aceptar esta situación por más tiempo (465). En este sentido, mis reflexiones se alinean con propuestas como la de Xoan González Millán quien en su *Resistencia cultural e diferencia histórica* (2000) sugiere considerar la experiencia de la subalternidad como un paradigma de estudio privilegiado para entender las articulaciones nacionalistas de Galicia. Las consideraciones de lo postcolonial pueden, pues, enlazarse con las reflexiones de lo subalterno desarrolladas por González Millán.

Si bien Galicia se presenta como una región lejana y atrasada de España, la relación de Galicia con Cuba es más compleja pues aunque intereses económicos y culturales le impedían aceptar los anhelos de independencia cubanos, no deja de ser cierto también que Galicia y Cuba se sienten muy próximas. En medio de estas contradicciones, Curros se ofrece como una voz crítica. No olvidemos que sus opiniones

políticas en torno a Cuba y las complicaciones con los Estados Unidos del llamado “problema cubano” le hacen ganar el despectivo y hasta peligroso apodo de “mambí,” de simpatizante con los independentistas cubanos. La contradicción que implica “ser español” y ser “mambí” hará que el poeta sea considerado por sus compatriotas como una aberración: una especie de proscrito. Mas, desde la perspectiva de Cuba, la postura de Curros Enríquez debe dejarse clara: era un autonomista y no un independentista. En un principio republicano federal, se desilusiona y acaba por no creer en el sistema federal mientras que su regionalismo se presenta como una postura de larga tradición. De hecho, en el paradigmático ensayo de Alfredo Brañas, *El Regionalismo* (1889), Curros encuentra un sistema político donde se reconoce que los males de Galicia provienen de la subordinación del poder central.

En relación con la postura mayoritaria que se tenía con respecto a Cuba, la de Curros constrata de modo particular y de ahí que Celso Emilio Ferreiro explique en su *Curros Enríquez* que “[l]e duele observar la ceguera de los políticos españoles, que no había sabido extraer ninunga lección provechosa de las guerras independentistas latinoamericanas, y sin modificar los torpes procedimientos y enfoque del trato colonial, seguían considerando a Cuba como una provincia española o como un protectorado menor de edad” (102–03). El comentario de Celso Emilio Ferreiro es revelador por dos motivos. Primero, porque explicita el sustrato colonial del que Curros no puede escaparse en cuanto español dado que su crítica a los políticos se sustenta en el que no hayan “modificado los procedimientos y enfoque” del colonialismo. Segundo, porque a la vez señala una conciencia de modernidad nacional al condenar a los mismos políticos por considerar a Cuba sólo o “una provincia española” o “un protectorado menor.” Al reclamar una posición distinta para Cuba de la que le otorga el gobierno español Curros hermana a Cuba y a Galicia frente a España. Ambas comparten el ser construidas como el Otro de la España que se formula desde Madrid. Es decir, ambas funcionan dentro de la dialéctica del centro urbano y la periferia colonial que se articula desde la problemática relación que ambas tienen con España y con la modernidad.

Esta problemática descansa en la paradójica relación triangular que Cuba y Galicia tienen con España y las distintas posiciones jerárquicas que se les asignan desde el centro del decaído imperio. Si Latinoamérica, según la describe Gayatri Spivak en su “The Rani of Simur,” es el primer vástago de la modernidad no nos sorprende que

Cuba haya sido articulada por España como “la más fiel de todas las colonias” y la “Perla de las Antillas” dado que, dentro de Latinoamérica, Cuba llega tardíamente a esa modernidad. Esta posición de supuesto “privilegio” contrasta con la que ocupa Galicia como región. No en vano se la considera una de las hijas más feas y pobres de la madre patria, percepción que Rosalía de Castro resume en los famosos versos de “A Gaita Gallega” y que publicara en respuesta al poema del escritor Ventura Ruiz Aguilera en sus *Cantares gallegos*: “[p]robe Galicia, non debes / chamarte nunca española, / qu’ España de ti s’olvida, / cuando eres ¡ai! tan hermosa” (285). Los versos explicitan el proceso de reconocimiento/negación que sustenta la construcción de identidad nacionales. Al sugerirse la representación de Galicia como “no española,” el poema reconoce el hecho de que Galicia es percibida geográficamente como una colonia.

El propio José Martí encuentra en el desapego del gobierno español hacia Galicia la razón de que gallegos como Pablo Insúa defiendan la independencia cubana. Así, Xesús Alonso Montero, en su *Galicia vista por los no gallegos* cita el siguiente texto:

Quien no conozca la larga lucha de Galicia por defender sus derechos ofendidos, la emigración voluntaria de sus mejores hijos en busca de justicia y dignidad, la levadura sorda y creciente de emancipación del terruño arruinado en torno al pazo feudal, el partido formal de independencia creado en Galicia con lo mejor del país, hubiera extrañado aquella *pasión de hijo [...] con que defendía Pablo Insúa la libertad cubana*. (211, las cursivas son mías)

Este paradigma de linaje permite establecer el enlace entre Cuba y Galicia, aunadas en las reflexiones de Curros Enríquez frente al enemigo común que es el imperio español. En cierto sentido Cuba y Galicia se sitúan frente a la España incapaz de reconocer hacia finales del XIX que la entrada en la modernidad requiere de una aceptación de las nuevas dinámicas sociales, culturales, políticas e ideológicas que se han puesto en marcha. Sin embargo, también es necesario evaluar de manera detenida las particulares relaciones de Cuba y las otras nacionalidades emergentes de la nación llamada España a finales del XIX y principios del XX.

Por todo esto propongo leer dos artículos de Curros Enríquez en *La Tierra Gallega* que narran a Cuba y a Galicia como identidades emergentes, “Galicia en la Guerra” (5-1-1895) y “La expulsión de los negros” (19-9-1896), como parte del corpus transatlántico que produce el campo literario gallego de este período histórico. De hecho, en

el caso del periódico *La Tierra Gallega* la necesidad de un estudio completo de todos los artículos publicados se hace evidente para evaluar de qué modo lo que en principio era un semanario informativo, cultural y algo regionalista, “comienza a derivar hacia formas muy semejantes a un ideario político” (Ferreiro 100). Este contexto, donde lo político y cultural se encuentran en torno al nacionalismo anticolonial cubano y el emergente nacionalismo moderno gallego, nos muestra el doble rostro que posee el discurso nacionalista dentro de la postcolonialidad. El contradictorio perfil se debe a que “dos paradigmas diferentes son obligados a habitar simultáneamente el mismo espacio” (Young 25, la traducción es mía). Otra consideración a tener en cuenta es que la estrecha relación de lo político y lo literario en el estilo personal del Curros periodista debe leerse a la luz de lo sugerido por Antón Figueroa en su *Nación, Literatura, Identidade* [*Nación, Literatura, Identidad*] cuando establece que la producción literaria gallega a partir del *Rexurdimento* nace vinculada a una heterodoxia lingüística y política que le confiere a la literatura gallega una función heterónoma: un poder de carácter político (115).

***La Tierra Gallega en y desde La Habana/
Cuba en y desde La Tierra Gallega***

Desde su título el semanario de Curros expone la distancia y la lejanía con la que se metaforiza a Galicia. Sin embargo, la convocatoria de la totalidad geográfica que identifica el adjetivo “gallega” remite a un dominio de los espacios inmediatos que le ofrece la ciudad. De modo que la metonimia que convoca a Galicia busca discursivamente desbordar el limitado lugar que le parece brindar la capital cubana. A través de este trasvase, Curros ejerce desde su periódico un discurso de apropiación que pone en evidencia que la Galicia convocada por la metonimia titular se narra, se construye y determina desde y por la escritura, pero también y desde y por La Habana.

La sensación de añoranza, que en el idioma gallego encuentra el término intraducible de *moriña*, consolida la inserción escritural de Galicia en La Habana. La ciudad, fiel a un estilo que Lezama Lima identifica como “un ritmo” en el ensayo 25 de su *Tratados en La Habana*, se reconoce en la diversidad como marca de su capacidad para asimilar lo nuevo. Aunque Lezama se refiere específicamente a La Habana de finales del 49 y principios del 50, el ensayo empareja a la ciudad con unas reflexiones sobre el descubrimiento que intenta

explicar la mutua asimilación de lo español y lo americano/cubano.⁸ De ahí que la noción de “ritmo entre la diversidad rodeante” que Lezama propone sea válida para explicar cómo se lee a La Habana desde el período colonial (245). La capacidad asimiladora de la ciudad queda en claro si recordamos que La Habana acoge desde mediados del XIX, entre otras instituciones gallegas, a las siguientes: “Sociedad de Beneficencia de Naturales de Galicia” (1871), “Sociedad Coral Ecos de Galicia” (1872), “Centro Gallego de La Habana” (1879). La prensa de la comunidad gallega también se hace presente y además de *La Tierra Gallega* se publica en La Habana *A Gaita Gallega* (1885–1878), primer periódico en gallego fuera de Galicia; *El Eco de Galicia* (1878–1901) en edición bilingüe, al igual que *Follas Novas* (1897–1908) que se funda como homenaje al libro rosaliano.

La *Tierra Gallega* busca enlazar “lugar” e “identidad” y así en el editorial n° 103 titulado “Galicia en la Guerra,” Curros reflexiona sobre las guerras separatistas que constituyen la narrativa histórica de España. Cito a continuación de Francisco Rodríguez en *A Evolución ideolóxica de M. Curros Enríquez* [*La evolución ideológica de M. Curros Enríquez*]:

Y si las guerras de separación ocurren invariablemente en nuestra historia por el despojo de las libertades populares y las antiguas autonomías ¿cómo podrán ocurrir el día en que esas autonomías y esas libertades sean reintegradas, según pretenden los fundadores del apostolado regional? (151)

La reivindicación regional para alejarse de los poderes centrales se ofrece como una opción válida para Galicia que parece hacerse eco de las reivindicaciones de Cuba en la Guerra de los 10 años. La posibilidad de sugerir esta correlación no ha escapado a los estudiosos de la producción de Curros y así, el propio Francisco Rodríguez indica que este reclamo “non sería nada difícil despóis do exempro de Cuba, contanáo cun pequeno apoio de Portugal e sendo secundada polas demáis rexións de España” [“no sería nada difícil después del ejemplo de Cuba, contando con un pequeño apoyo de Portugal y siendo secundada por las demás regiones de España”] (152). Al proponer una redistribución geopolítica del poder para Galicia tomando como ejemplo lo iniciado por Cuba, Curros sitúa su

⁸ Lezama se ha dedicado a reflexionar sobre la mutua asimilación de lo español y lo que denomina la expresión cubana y americana en diversos ensayos. De hecho los comentarios que se ofrecen en el tratado 25 titulado “Sucesiva o las coordenadas habaneras” van a ser desarrollados con detenimiento en *La expresión americana*.

artículo dentro de aquella esfera de la postcolonialidad que examina la complejidad transcultural.

Sin embargo, otro tema tan candente como pedir la separación de Galicia del poder central ocupa a Curros hacia septiembre de 1896: la discusión de expulsar de la isla a los habitantes de origen africano. En “La expulsión de los negros” el escritor combate el racismo de aquellos sectores que temían que con la llegada de la independencia los negros se “adueñaran” de la isla. De ahí que la expulsión se empiece a plantear como una posibilidad política para establecer “el orden.” La absurda petición se expone en toda su irracionalidad con este mordaz comentario:

[...] ¿Son negros los que se opusieron rabiosamente al establecimiento de prudentes reformas en el sistema económico de esta isla? [...] Todos son blancos y blancos a quienes alcanza más responsabilidad que a los negros en esta guerra; por lo cual nos parece justo que, habiendo necesidad de expulsión para afianzar el orden en el país, ésta debe empezar, o cuando menos que se verificase equitativa y cortésmente, haciendo que a cada negro acompañase del brazo un blanco de esos que tantos títulos reúnen para que con ellos se guarden tales consideraciones. (Rodríguez 157–58)

La sugerencia de Curros exhibe en toda su crudeza la naturaleza absurda de un pedido que busca utilizar a la población negra de Cuba como el chivo expiatorio de los fracasos del colonialismo español. A través del irónicamente despectivo “un blanco de esos que tantos títulos reúnen” se busca transgredir, exponiendo, las dinámicas del poder que han operado en el desplazamiento de los africanos de su tierra de origen por cuestiones financieras y mercantiles. El artículo trae también a colación la necesidad de considerar la centralidad de las divisiones raciales a la hora de formular la nueva identidad cubana y la obligación de estudiar con detenimiento la activa participación de España en la ruta de la esclavitud. No sorprende por ello que este sea uno de los artículos por los que se piden sanciones para Curros desde otros periódicos de la isla. Además, el artículo no sólo mereció que el gobernador de La Habana le impusiera una multa sino que los suscriptores del semanario se dieran de baja colectivamente como protesta. A raíz de estos eventos Curros suspende la publicación.

Curros ejemplifica la heteronomía literaria a la que alude Antón Figueroa pues desde sus reflexiones periodísticas deja en claro que a la literatura se le otorga un poder extraliterario de carácter eminentemente político. De ahí que al buscar articular una identidad

nacional moderna para Galicia Curros Enríquez descubra, a partir del espacio escritural que le brinda La Habana, que ésta no puede separarse de los anhelos anticoloniales de Cuba. De este modo el poeta no sólo escribe sobre el exilio gallego pero además se escribe a sí mismo y a Galicia desde la ciudad que lo acoge, La Habana a finales del XIX. La enlazada historia cultural y política de Cuba y Galicia es, sin duda, una clara invitación a navegar las aguas de los estudios transatlánticos. Una detenida evaluación de los complejos entramados que constituyen ambas historias puede ofrecernos nuevas y cambiantes perspectivas tanto para Cuba como para la España de finales del XIX y sus emergentes naciones sin estado. Cómo navegar estas aguas incesantes es un ejercicio que augura iluminadoras reflexiones al alba de este nuevo milenio.

University of California—Santa Barbara

OBRAS CITADAS

- Alonso Montero, Xesús. *Galicia vista por los no gallegos*. Madrid: Júcar, 1974.
- . *Língua e literatura galegas na Galicia emigrante*. A Coruña: Xunta de Galicia, 1995.
- Barreiro Fernández, Xosé R. “Los gallegos de América y la recuperación política de Galicia.” *Indianos: Cuadernos del Norte* 2 (1984): 191–203.
- Benítez Rojo, Antonio. *La isla que se repite*. Barcelona: Casiopea, 1998.
- Bhabha, Homi K. *The Location of Culture*. London: Routledge, 1994.
- Brañas, Alfredo. *El Regionalismo. Estudio sociológico, histórico y literario*. N.p, 1889.
- Castelao Rodríguez, Alfonso. *Sempre en Galiza*. Vigo: Galaxia, 1976.
- Curros Enríquez, Manuel. *Obra poética completa: edición bilingüe*. Ed. Celso Emilio Ferreiro. Madrid: Editora Nacional, 1977.
- . *Poesía galega completa*. Ed. Carlos Casares. Vigo: Galaxia, 1992.
- de Castro, Rosalía. *Cantares gallegos*. Ed. María Xesús Lama López. Vigo: Galaxia, 1995.
- Diccionario da literatura galega II*. Ed. Dolores Vilavedra. Vigo: Galaxia, 1997.
- Ferreiro, Celso Emilio. *Curros Enríquez*. Madrid: Júcar, 1973.
- Figuroa, Antón. *Nación, Literatura, Identidade: Comunicación literaria e campos Sociais en Galicia*. Vigo: Xerais, 2001.
- Fraga Rodríguez, Xan. *Emigración e Histórea Contemporánea Galiza-Cuba*. A Coruña: Asociación Sócio-Pedagóxica Galega, 1994.
- García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. Buenos Aires: Sudamericana, 1992.
- González Millán, Xoan. *Resistencia cultural e diferenza histórica: A experiencia da Subalternidade*. Santiago de Compostela: Sotelo Blanco, 2000.
- Lezama Lima, José. *Tratados en la Habana*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1969.
- Máiz, Ramón. *O Rexionalismo Galego: Organización e ideoloxía (1886–1907)*. A Coruña: Edicións do Castro, 1984.

- Murguía M., Manuel. *Historia de Galicia*. 5 vols. N.p., 1865–1911.
- Naranjo Orovio, Consuelo. *Del campo a la bodega: recuerdos de gallegos en Cuba (Siglo XX)*. A Coruña: Ediciós do Castro, 1988.
- Neira Vilas, Xosé. *A prensa galega de Cuba*. A Coruña: Ediciós do Castro, 1985.
- Rodríguez, Francisco. *A Evolución Ideolóxica de M. Curros Enríquez*. Vigo: Galaxia, 1973.
- Rodríguez Galdo, Manuel. *Galicia, país de emigración*. Oviedo: Júcar, 1993.
- Santos Gayoso, Enrique. *Historia de la Prensa Gallega (1800–1986)*. A Coruña: Ediciós do Castro, 1990.
- Seixas Nuñez, Xosé M. *O galeguismo en América 1879–1936*. A Coruña: Ediciós do Castro, 1992.
- Spivak, Gayatri. “The Rani of Simur.” Ed. Francis Barker et al. *Europe and Its Others: Proceedings of the Essex Conference on the Sociology of Literature July 1984*. Colchester: U of Essex P, 1985. 128–51.
- Young, Robert J.C. “The Overwritten Unwritten: Nationalism and Its Doubles in Post-Colonial Theory.” (*Un*)*Writing Empire*. Ed. Theo D’haen. Amsterdam Rodopi, 1998. 15–34.